

Nuevos “extranjeros” y nuevos miedos: Las barreras culturales y estructurales para la juventud trabajadora rumana en Londres

Introducción

En los últimos años, la atención política se ha centrado crecientemente en el tema de la inmigración en el Reino Unido. Mientras que algunos comentaristas atribuyen características más positivas a estos movimientos poblacionales, tales como el enriquecimiento de la cultura y los beneficios económicos, otros temen que los jóvenes de otros países podrían corromper un sistema social bien establecido y llegar a sustraer del estado sus recursos financieros, así como sobrecargar su sistema penal de justicia. Antes de la supresión de las restricciones laborales para la población rumana produjeron varias olas de inmigración al Reino Unido (UK), la mayoría con la participación de otros jóvenes emigrantes económicos procedentes de Europa central y oriental. Las restricciones, sin embargo, se mantuvieron para los trabajadores rumanos y búlgaros se temió que miles de ellos acudiesen en masa al Reino Unido en busca de trabajo. Es el potencial de este movimiento poblacional lo que ha provocado un gran revuelo político sobre “la invasión de gitanos sospechosos”, “redes de crimen organizado”, y la probabilidad de que aquellos que lleguen sean “gorriones beneficiados” por las prestaciones y ayudas del sistema.

Sin embargo mi argumento en este trabajo, es que estas acusaciones no tienen fundamento y que, de muchas maneras y con toda buena intención de trabajar honestamente, los jóvenes rumanos se ven obligados a medios ilícitos para ganar dinero para sobrevivir mientras esperan que los procesos oficiales terminen de reconocer y autorizar deseo de trabajar. Este capítulo, por lo tanto examina las barreras culturales y estructurales para los trabajadores rumanos jóvenes que vienen a trabajar en Londres. Se basa en 40 entrevistas abiertas con los trabajadores rumanos en la zona este de Londres y sus alrededores, y se llevó a cabo en febrero de 2013. Las secciones que preceden a la metodología contextualizan los recientes acontecimientos relacionados con la inmigración.

El trabajo, la emigración y la exclusión social: La nueva mano de obra económica en la UE

Hasta hace poco, históricamente ha habido una importante oposición a la inmigración –a no ser que fuese visto como algo como económicamente positivo para el Reino Unido. Por ejemplo, la política de inmigración de la década de los 50 fue motivada por la escasez de mano de obra; se trataba

de una inmigración económica enmarcada en una política de asimilación cultural, en comparación con aquella que promueve el multiculturalismo, una característica clave del discurso político actual. El período posterior hasta el día de hoy fue abrumadoramente negativo con respecto a la inmigración. Un comentarista escribió en la década de 1980 que *“en la medida en que de Gran Bretaña pueda decirse que tiene una política de inmigración, es una política diseñada para contener los problemas sociales de la inmigración del pasado mediante la eliminación de prácticamente todos los flujos inmigratorios futuros”* (Rees, 1982: 95). De hecho, actitudes similares persistieron hasta el advenimiento de la administración del gobierno de los laboristas en 1997, donde a partir de ese momento como se estableció en el Libro Blanco, se tratará de una “inmigración gestionada”, centrada en las ventajas económicas y culturales de la inmigración. Desde el exterior, estas políticas conformaban un tono inclusivo de la inmigración en el Reino Unido y fueron introducidas una serie de medidas burocráticas para garantizar la “inclusión” de los inmigrantes jóvenes, tales como la enseñanza de la lengua, los rituales de ciudadanía, y la educación elemental sobre Gran Bretaña centrándose en los derechos y obligaciones. Esta ambición se activa por la premisa de que tales personas aportan habilidades que enriquecen la economía (Young, 2003).

Con la entrada del siglo XXI en el Reino Unido se inauguró un período de migración económica mientras el país abría su mercado laboral a los trabajadores extranjeros. Este proceso formaba parte de una visión más amplia de la Unión Europea (UE), que buscaba extender el número de sus estados miembros. En 2004, la UE decidió que todos sus Estados miembros tenían que abrir sus mercados laborales a los trabajadores de los nuevos estados del centro y este de Europa, los cuales entrarían a formar parte de la UE en 2012. Diez países de Europa central y oriental, junto con Chipre y Malta, se unieron a la UE en dos olas sucesivas en 2004 y 2007. Si bien el Reino Unido, Irlanda y Suecia abrieron sus fronteras ese año otros países, como Alemania, mantuvieron sus restricciones de trabajo hasta 2006. Como consecuencia, Gran Bretaña vio con bastante rapidez un aumento de los trabajadores inmigrantes procedentes de países como Polonia, y, como consecuencia, introdujo un ‘Programa de Registro del Trabajador’ para así evitar el llamado «turismo social». Esto implicaba que a todo inmigrante económico se le requiriera demostrar haber vivido durante un año en el Reino Unido, antes de que pudiera tener derecho a reclamar beneficios y prestaciones sociales.

Mientras que el, por el hecho de que la afluencia de estos emigrantes económicos supondría mayores niveles de delincuencia y el drenaje del estado respecto de sus beneficios ha seguido floreciendo entre los políticos de derechas y los medios de comunicación a fines en general, la mano de obra “extranjera”, que llegó al Reino Unido, resultó ser joven, y conformada por tenaces trabajadores, capaces de cubrir todo tipo de oportunidades laborales de una amplia variedad de sectores de empleo - o incluso contribuyendo significativamente a la construcción del estadio olímpico, y cubriendo la urgencia de especialistas del NHS (National Health System: Servicio Nacional de Salud) (Briggs, 2012). A finales de 2011, alrededor de 1,1 millones de personas se habían trasladado al Reino Unido procedentes de los nuevos estados miembros de la UE, como consecuencia de la ampliación de miembros de ésta; los nacionales de los nuevos Estados miembros se estima que representan alrededor del 1,5% de la población total del Reino Unido (O’Brennan, 2013).

Sin embargo, las condiciones laborales de estos jóvenes trabajadores inmigrantes –ilegales o de otro tipo– empleados en segmentos salariales bajos son muchos peores que las de nativos del Reino Unido. Estos trabajadores rara vez están sindicados, pueden ser despedidos/contratados con facilidad y son a menudo objeto de trabajo de cobro en mano, el cual supone unos ingresos muy por debajo del salario mínimo. De hecho, la preocupación social ha comenzado a crecer en este grupo, principal mano de obra explotada por empleadores que buscan así generar ahorro dentro de sus empresas. Una agencia de Londres, que trabaja con los trabajadores domésticos inmigrantes extranjeros, indicó que a un número significativo se le paga menos de 50 libras por semana en jornadas de 20 horas, y que alrededor de uno de cada cinco experimenta abuso sexual, físico o psicológico (Hill, 2010). Tales condiciones precarias en las que estos trabajadores deben sobrevivir han sido exacerbadas en el advenimiento de la crisis económica mundial en el año 2008. Por ejemplo, se ha producido un aumento de los trabajadores inmigrantes polacos retornados a su país, y a la vez que se ha producido una explosión en el número de mendigos y de aquellos que entran en contacto con el sistema penal de justicia (Caballero, 2011). A pesar de esto, más recientemente el miedo ha vuelto a crecer, por la posible afluencia de rumanos y búlgaros, a la vez que las restricciones de la UE para su movilidad, y para poder trabajar en Gran Bretaña, en 2014. De hecho, la Comisión Europea (EC) ha declarado que Reino Unido necesita poner fin a las condiciones discriminatorias impuestas a Rumanía y Bulgaria en relación al permiso de trabajo, y sostiene que el plazo máximo para mantener estas restricciones para estos países ya se ha agotado.

¡Llegan los rumanos! El levantamiento en 2013 de las restricciones de trabajo en el Reino Unido

El 18 de diciembre de 2008, el Gobierno del Reino Unido anunció que extendería las restricciones laborales para los migrantes económicos rumanos y búlgaros que, por otro lado, serían capaces de entrar libremente en el Reino Unido en virtud de un Acuerdo de Asociación de la Comunidad Europea (European Community Association Agreement) y así, se les permitiría trabajar como ‘autónomos’ en casi cualquier área. El mes de diciembre de 2013, sin embargo, marca el potencial final de esta restricción. El advenimiento del vencimiento de este plazo ha provocado recientemente una oposición política significativa que, a su vez, ha alimentado la preocupación social de que esta nueva mano de obra económica podría ‘robar empleos británicos’, y/o reclamar ayudas, tales como ‘beneficios y prestaciones sociales’. La histeria política ha estado marcada por las obstinadas estimaciones acerca de cómo muchos jóvenes inmigrantes económicos de Bulgaria y Rumanía aparecen en las costas del Reino Unido. Algunas fuentes estiman que entre 250.000 y 425.000 querrían emigrar a Reino Unido (Stanford, 2013) aunque algunas fuentes sugieren que la población de ambos países se desarraigaría asimilándose al Reino Unido (Gore, 2012). Incluso aunque ambos países estén experimentando una clara agitación económica, hay un desacuerdo general acerca de cuántos desplazados llegarían; con algunas voces apuntando que en 2004 el flujo sería aún mayor, cuando ocho países de Europa del Este, incluido Polonia, se unieron a la UE; otros opinan lo contrario. Esto explicaría en parte por qué se ha realizado un esfuerzo político para tratar de estimar cuántos quieren moverse. Sin embargo, estos mismos esfuerzos han dado lugar, a investigaciones para redefinir los criterios para ‘prestaciones sociales’ antes de que los rumanos y búlgaros obtengan los derechos completos de trabajo,

así como campañas disuasorias para la inmigración en el Reino Unido. Un ejemplo de esto último es “*Por favor, no vengán a Gran Bretaña - llueve y los empleos son escasos y mal pagados*”, pues algunos políticos británicos sienten que la impresión que tiene la gente de estos países acerca del Reino Unido es que ‘las calles aquí están pavimentadas de oro’ (Syal, 2013). También ha habido la siguiente petición electrónica:

Una vez se levanten las restricciones de todos los recién llegados, tendrán derecho a reclamar beneficios vivienda, beneficios para los niños, etc. En la actualidad, se estima que entre estos dos países hay 1,5 millones de personas que buscan trabajo. El impacto también ejercerá presión sobre la vivienda, las infraestructuras, las escuelas y la atención sanitaria. En un momento en que el gobierno está recortando pensiones, empleos, servicios públicos y fuerzas armadas. (1)

Entre el 3 y el 19 de febrero de 2013, el número de firmas se duplicó de 16.000 a 33.626. Estas campañas han provocado malestar entre los rumanos que ya viven en el Reino Unido, así como entre los políticos británicos. El presidente de Rumania, Traian Basescu, aseguró que “*desde mi posición, les aseguro a las autoridades británicas y a todo aquel que le concierna, que los rumanos no van a invadir Gran Bretaña. Rumania es un país hermoso*”. La Ministra de Trabajo de Rumania, Mariana Campeanu, es citada por haber dicho “*Me pregunto en qué se basan los temores. No hay razones fundamentadas para estos temores por parte de algunos periodistas y políticos. Les recuerdo la contribución de los trabajadores rumanos en los Juegos Olímpicos de Londres, sobre todo en la construcción del famoso estadio, donde gran parte de la fuerza de trabajo procedía de Rumania, y conseguimos un buen resultado.*” (2) Por otra parte, muchos de los temores políticos asociados al potencial aumento de rumanos y búlgaros se rebaten fácilmente con los fundamentos que promueven la igualdad, condiciones de vida y derechos de los extranjeros. Por ejemplo, un documento interno del Ministerio del Interior se abre con “Gran Bretaña es un lugar fantástico para vivir: una moderna sociedad próspera” (Syal, 2013).

Sin embargo, el éxodo de Rumania puede que se haya producido. De una población de 20 millones de personas, se dice que desde el año 2007, 2,5 millones se han trasladado al extranjero desatando las sugerencias de que los que hubieran querido dejar su país ya lo han hecho; muchos de estos jóvenes, se argumenta, en dirección de Italia o España, donde el idioma es más familiar. Según fuentes rumanas, solo un total de 100.000 se han desplazado al Reino Unido en los últimos siete años (Boffey, 2013). De hecho, Ires, una de las principales agencias de encuestas de Rumania, preguntó cuán probable era para los rumanos abandonar su país y disfrutar de los derechos propios de la UE en el Reino Unido, casi la mitad de los encuestados (45%) respondieron ‘no, en absoluto’, otro 20% dijo que tenía ‘poco interés’, mientras que sólo el 15% dijeron que estaban ‘muy interesados’. El interés reducido en Italia y en España se ha atribuido a su situación económica. Sin embargo, algunos piensan que todavía hay una demanda de trabajadores agrícolas de temporada en el Reino Unido y al parecer habría evidencias que sugieren que los empresarios británicos están colocando vacantes en sitios web rumanos de búsqueda de empleo, para una amplia gama de trabajos profesionales como enfermeras, ingenieros, cocineros y otros trabajadores cualificados. El atractivo de una fuerza de trabajo tal, dicen algunos, es debido a su gran ética de trabajo y que tienen una ‘mejor actitud’ para trabajar que la de los empleados británicos

(1)
Citado online en <http://petitions.direct.gov.uk/petitions/41492> 19.2.13

(2)
Citado online en <http://www.guardian.co.uk/world/2013/feb/02/romania-uk-immigrants-diplomatic-row> 19.2.13

(Peacock, 2012). Esto sin duda parece ser el caso para la mayoría de los rumanos en esta muestra:

Nicu: *Los rumanos son estúpidos en cierto modo, pues aceptan todo, pero son muy trabajadores. Mira mis manos, ¿te hacen pensar que tengo hecha mi manicura o pedicura? [a la vez que muestra sus manos]. No me importa el trabajo que sea, Dorina [Entrevistadora], créeme, limpié desagües para una empresa en Italia, todo lo que tenía que hacer lo hice. Por eso les gusto a todos los empleadores, porque yo siempre hago más de lo que me piden que haga.*

A pesar de esto, su representación en los medios presenta como potenciales delincuentes y gorriones de los beneficios/prestaciones sociales, no que sean trabajadores tenaces.

Representaciones mediáticas de la potencial afluencia del inmigrante económico

Mientras que la mayoría de los periódicos importantes ofrecen más bien una imagen equilibrada del potencial movimiento inmigrante de los rumanos en el Reino Unido, existe una fobia entre muchos de sus equivalentes en la prensa sensacionalista. Los temores son que estos grupos inmediatamente reclamarán beneficios y/o cometerán delitos; un periódico de larga tirada declara que el Reino Unido es atractivo porque la ayuda social es *‘cinco veces más que lo que tendrían si regresaran a su país’* y que unas normas más estrictas para la obtención de estos beneficios frenarían a los inmigrantes procedentes de Rumanía (Palmer, 2013). Uno de los miembros del UKIP, UK Independence Party (Partido de la Independencia del Reino Unido)– un partido que aboga por el cierre de las fronteras de los países a la inmigración– presenta una acusación incriminatoria que alega que la mayoría de los vendedores de gran escala son los rumanos que a su vez *‘reclaman beneficios’*.

Además, el Daily Mail fue a Rumanía a entrevistar a personas que querían trasladarse al Reino Unido en diciembre de 2013. Para dicha finalidad, se dirigieron al condado más deprimido de Bucarest, donde mayoritariamente residen personas en situación de desventaja social, así como gitanos, y agregó que este era el condado de las prostitutas y el *‘crimen organizado’*. Incluso a pesar de que en sus entrevistas todos dijeron que querían trabajar, y que estaban dispuestos a hacerlo en cualquier sector, y no querían pedir ayuda económica, el periódico, no solo eludió esta declaración, sino que añadió que en algún momento iban a querer reclamar beneficios igual que cualquier otro *‘inmigrante’*. El artículo también incluye imágenes exageradas de rumanos que pueden sugerir que la *‘forma de vida de los rumanos’* es solo la pobreza y la indigencia, y que las personas que entrevistaron estaban a punto de *‘invadir’* el Reino Unido, ya que quieren escapar del vacío económico y vivir el *‘sueño rumano’* (Ziarul Romanesc, 2013).

Otras conexiones espurias se hacen asimismo sobre el fraude en los cajeros automáticos que a veces han perpetrado bandas rumanas, y sus vínculos con el crimen organizado, la mendicidad, la prostitución y las redes de explotación infantil (Bloom, 2013; Daily Mail, 2011; Davenport, 2012). De los trabajadores inmigrantes rumanos se cree, por lo tanto, que *‘causan problemas’*, concluye Edward Pickles, Secretario de Estado, y por razones similares, la Ministra de Interior, Theresa May, ha pedido el fin de la libre circulación de los trabajadores de la UE (Johnson, 2013). Las personas de esta muestra, como por ejemplo Ana, se opone fuertemente a estos puntos de vista estereotipados:

Los rumanos vienen aquí a trabajar, no para robar o atracar. A aquellos que vienen, en todo caso, no se les puede parar, porque el Gobierno británico ya se encargó de eso, ellos permiten que vengan para vivir aquí, pero no para trabajar, así que ¿qué haces? Entonces, ¿quién es el culpable aquí? ¿Usted permite que vaya pero luego me deja morir de hambre?

Ana describe la incómoda posición que los rumanos deben confrontar de forma casi automática al llegar al país para vivir y trabajar, y ello será examinado progresivamente en el presente trabajo. Esta publicidad negativa ha creado una lógica reacción negativa en los rumanos que ya viven y trabajan en el Reino Unido. Un hombre de negocios y filántropo rumano declaró que la imagen actual de los rumanos «es mala» pero que no es algo nuevo, ya que ocurrió también en 2007, cuando Rumanía se unió a la UE y se estimó que «cientos de miles de rumanos vendrían». Pero al final esto nunca ocurrió. Muchos rumanos, añade, prefieren los países latinos, como España, Portugal, Italia y Francia, donde las se sienten más cómodos con la lengua y la cultura. De hecho, en algunos testimonios, la campaña negativa tendrá el efecto de disuadir a los jóvenes rumanos de ir a trabajar al Reino Unido (Muir, 2013). Este artículo trata de examinar precisamente eso: la experiencia cultural y de vida laboral de los rumanos en Londres. La siguiente sección presenta la metodología utilizada para recoger los datos.

Metodología

De enero a junio de 2013, 40 jóvenes rumanos que trabajaban en la industria manufacturera en Londres fueron entrevistados. Estas discusiones se llevaron a cabo en sus propios hogares con acceso facilitado por un contacto, Dorina Dobre, una estudiante rumana estudiando en Londres que ha vivido entre la comunidad rumana en el este de Londres durante los últimos tres años. El contacto con los posibles participantes se llevó a cabo principalmente a través de esta colega mía, Dorina Dobre, y estas personas fueron reclutadas utilizando la metodología de muestreo de bola de nieve. Los entrevistados tenían entre 22 y 35 años, y se habían mudado recientemente a Londres; varios en 2007 y 2008, pero la mayor parte de 2010 en adelante. Dorina ha establecido estrechas relaciones con todas estas personas, lo cual permitió establecer un rápido y fuerte entendimiento que se hizo evidente durante el proceso de la entrevista.

Algunos de los entrevistados no hablaban Inglés bien; sin embargo, Dorina fue capaz de traducir allí donde fuese necesario, y articular preguntas, así como respuestas, donde pudieran haber barreras de comunicación. Las entrevistas fueron abiertas, llevadas a cabo en los hogares de los participantes, y se les preguntó a éstos acerca de lo que hacían en Rumanía y sobre otros aspectos de su procedencia; cómo y por qué llegaron al Reino Unido; cómo y qué trabajo / estudios buscaban, y, en general, acerca de sus experiencias de trabajo y de tipo cultural en Londres. Las entrevistas duraron entre 20 y 90 minutos, y los participantes serían nuevamente contactados para aclaraciones sobre mas cuestiones concretas. Las entrevistas se han sido transcritas textualmente, y el análisis de datos ha conformado un análisis temático establecido (Ritchie and Spencer, 2004). La siguiente sección presenta los datos empíricos de la investigación y se inicia mediante un trazado y registro de lo que era la vida de los participantes en Rumanía, antes de trasladarse al Reino Unido.

Desde 'Acasa' (Rumanía)* a 'Anglia' (Inglaterra)

Después de la caída del comunismo mucha gente comenzó a irse. Entonces, la gente tenía mucho dinero, pero no podía comprar nada porque no había nada que comprar, tampoco había libertad. Ahora las tiendas están llenas de todo, pero no hay dinero, más libertad pero no se puede hacer nada debido a los 'perros' [los políticos y los otros funcionarios]. (Ady)

En este estudio a pequeña escala, parece que hay poco para motivar a los jóvenes rumanos para que permanezcan en su país en busca de trabajo. La motivación para dejar Rumanía, al parecer, gira en torno a la crisis política y económica que actualmente asola el país, del mismo modo que parece relacionarse con una nueva ola de aspiración de estilo de vida que ya está de hecho a disposición de la generación de jóvenes que están tratando de liberarse de los grilletes de su pasado comunista. Ahora parece que, como dice Ady, a los rumanos se les abre un nuevo abanico de estilos de vida, si bien todavía su acceso a dichos estilos de vida es prácticamente imposible, bajo un sistema político que se denota un beneficio cada vez más creciente para los ricos, a expensas de todos los demás. Los políticos y el sistema social son vistos por muchos como corruptos. Bubu llamó a la gente en el poder 'payasos' y dijo que su tarea de dirigir el país era como la de contemplar un 'circo', mientras que Lucian describía el sistema político como un "ambiente tóxico". En Rumanía, un cierto éxito en el trabajo se atribuye a haber establecido conexiones sociales en centros de poder, y a tener dinero para 'sobornar' por sí mismos dentro de ciertas posiciones:

El Gobierno no proporciona nada para la gente joven, te tienes que pagar tus estudios, no puedes acceder a fondos de ayuda financiera para estudiantes; te casas, quieres comprar una casa, pero también tienes que pagar sobornos para conseguirlo, así que no tienes ninguna otra opción que irte al extranjero y buscar trabajo allí. (Vasea)

En Rumanía nada funciona porque la corrupción es alta. Si quisieras abrir una empresa aparecerían una gran cantidad de funcionarios a comprobar cómo está todo, hasta encontrar algo que no está bien, así que tienes que sobornarlos. Todos quieren dinero, o incluso si está todo bien, porque encontrarían algo mal. (Mariana)

Aunque algunos tratan de abrir negocios en sus países de origen, la naturaleza de la corrupción todavía parece endémica con la perspectiva de tener que sobornar funcionarios sólo para obtener certificados oficiales. En un periodo de recesión, recortes significativos, falta de inversión, retraimiento del bienestar y salarios bajos, los empleos de baja calidad parecen ser la única alternativa, y los pequeños salarios no constituyen gran incentivo (por ejemplo, algunos estiman que el salario mínimo es de 140 libras, o 700 RON). Por ejemplo:

Ahora en Rumania ahora es muy difícil encontrar un trabajo pero incluso si se encuentra, el sueldo es tan pequeño que solo te sirve para sobrevivir y a veces ni siquiera eso. (Ana)

En Rumanía vamos en la dirección equivocada, porque en todos los ámbitos los salarios bajan, sin importar si eres contable, policía, médico, bombero, o agente de seguridad, ganarás el mismo salario, no hay diferencia... si hablamos de política la corrupción está creciendo como un cáncer ... y será así durante un tiempo. (Alex)

Tal vez por esto las personas en este estudio tienden a mirar a los que permanecen en Rumanía como personas que están atrapadas en el pasado, y casi se puede decir que les miran por encima del hombro; probablemente debido a que ellos han buscado una nueva vida para mejorar su situación. En palabras de uno de ellos *“Rumanía es un país lleno de ladrones, gente con poca cultura, y de clase baja”* (Bubu). A pesar de estos impedimentos nacionales, esto no significa que los rumanos no quieran trabajar: todo lo contrario. Esto se debe a que estar sin trabajo en Rumanía equivale a ser un holgazán, lleva consigo un estigma social. Por otra parte, no existe un sistema de bienestar integral en Rumanía, lo cual significa que sólo menores, mujeres embarazadas y ancianos reciben algún tipo de ayuda. Aquellos que buscan trabajo, sólo reciben apoyo social de un año como máximo. Incluso entonces, se ve como una vergüenza el recibir ayuda del Estado, y es por ello que muchos parecen tener una fuerte ética de trabajo.

Por estas razones, entre los individuos de esta cohorte existe un fuerte deseo de tener trabajo y conseguir un mejor estilo de vida, y es por eso que estos jóvenes rumanos dicen que estas oportunidades más fructíferas sólo se pueden encontrar migrando a países como Italia, España, Francia y el Reino Unido. Parece que los individuos de este estudio no sólo quiere tener ahorros y seguridad, sino también asumir las metas culturales bajo las cuales gran parte del capitalismo occidental funciona en la actualidad: la participación en el mercado de consumo; eso implica ser capaz de comprar casas, buenos coches, e ir de compras. Estos productos del mercado son caros en Rumanía, y sin embargo, en países como el Reino Unido son, en comparación, mucho más baratos. Los rumanos en el Reino Unido buscan un estilo de vida no sólo para «salir del paso», sino para ser partícipes reales del mercado - personas con calidad de vida:

Ahora es mejor vivir aquí que en Rumanía, debido a que en Rumanía no se puede vivir, sólo se puede sobrevivir, para nosotros es mejor vivir aquí 10 años, intentar trabajar para conseguir los papeles, y después de 10 años volver a Rumanía. (Ana)

La decisión de abandonar Rumanía y dónde ir normalmente se basa en lo que se dice de las oportunidades potenciales en los países receptores. En los últimos años, con la crisis de la zona euro ha golpeado con fuerza a las ya frágiles economías de España e Italia, dejando un abismo económico y la incertidumbre laboral. Esto condujo a los rumanos de esta muestra a la conclusión de que el trabajo potencial en aquellos países no resultaba viable. Nicu y su joven familia salieron después de Italia, en 2008, porque perdió su trabajo, mientras que Marius fue inmediatamente desalentado, por la inestabilidad económica en estos países:

En España, Italia y Francia, la economía está muerta. Cero. Tienen una gran cantidad de deudas. Los españoles e italianos que llegan aquí al Reino Unido para vivir aquí. Conozco a españoles e italianos en el sur de Kilburn [norte de Londres] que vienen aquí a trabajar porque en su país no hay nada, no encuentran trabajo. (Marius)

Con una hostilidad hacia los trabajadores inmigrantes procedentes de Rumanía creciendo en Francia –por ejemplo, la campaña de Le Pen contra los gitanos rumanos– el Reino Unido es visto como una posible alternativa para el trabajo y los rumanos en este estudio se refieren a vivir y trabajar allí con un grado de prestigio; que es, como los británicos dirían, ‘algo que contar a tu país’ (algo que explicar a los demás, y que tiene prestigio

social). El Reino Unido es visto como un lugar 'grande'; un lugar de 'buenos salarios', economía estable y en donde existe la familia real y un sentido de la tradición. Alex dijo que los rumanos que trabajan en el Reino Unido se 'ven por todas las partes en el mundo', dando a entender que son considerados exitosos. Hay también una cierta asociación con los intelectuales y la cultura, 'Oxford y Cambridge', el trato justo y una sociedad igualitaria. Sin embargo, cuando muchos se mueven a otros países por razones económicas, hay un cierto grado de confusión entre rumanos 'gitanos' y los trabajadores inmigrantes rumanos. Esta etiqueta es complicada de negociar para muchos, y se deriva en parte de la retórica "anti-otro" generada por la prensa del Reino Unido. La siguiente sección examina esto con más detalle.

Negociando el estigma: los etiquetados como «gitanos» y «extranjeros»

Nosotros, los rumanos, somos discriminados, no yo personalmente, esto se debe a que en todas partes en los medios de comunicación hay titulares como «los rumanos van a venir, nos van a invadir». (Alex)

Como se señaló anteriormente en el documento, existe una representación envenenada de los rumanos en el Reino Unido y este estudio demuestra que existe una enorme confusión entre los rumanos y los gitanos rumanos -debido en parte a lo que parecen ser historiase escogidas que aparecen en los medios de comunicación del Reino Unido. Estas historias giran en torno a la asociación de los gitanos rumanos con el crimen organizado, la prostitución y el fraude. Por ejemplo, a mediados de mayo 2011 el *Telegraph* informa sobre cómo una 'banda' gitana rumana defraudó a contribuyentes del Reino Unido por valor de 800.000 libras en las prestaciones sociales. Sobre la 'estafa' se dice que ha supuesto diversas actividades fraudulentas declarando números del Seguro Nacional (NI, National Insurance) e impuestos (Hough, 2011). Más tarde ese año, hubo crónicas sobre gitanos rumanos ocupando casas ilegalmente (Bains y Neville, 2011). En los blogs de Reino Unido, aparecen debates similares. Uno de ellos muestra una visión muy negativa del gitano rumano que robó más de 100.000 £ en beneficios/prestaciones para financiar un estilo de vida lujoso, con una condena de prisión de solo tres años. (3) Esta representación ha sido reforzada por documentales de televisión; uno filmado en octubre de 2011 describe 'la vida secreta de los niños mendigos de Gran Bretaña' y afirma que tras haber rastreado su origen, se remonta a los gitanos rumanos. (4) Es muy probable que estas historias terminen en la conciencia colectiva de la mayoría trabajadora del Reino Unido, la cual parece reproducir discursos similares sobre los 'rumanos' y su asociación con los 'gitanos':

He oído a mucha gente en el tren y los escucho hablar de los rumanos, 'putos rumanos vienen aquí, ¿qué hacéis en mi país'. Creen que tenemos una gran cantidad de gitanos y que vienen aquí y para quedarse a vivir, pero aquí todo el mundo se creen que son rumanos, pero nosotros somos diferentes de los gitanos. (Marius)

De esta manera, tanto la diferenciación (y el consiguiente estigma), como el supuesto potencial delictivo y criminal, se fijan no sólo en torno a los gitanos rumanos, sino también alrededor de los trabajadores inmigrantes rumanos. Esto da como resultado una conformación generalizada del miedo entre los potenciales empleadores -sobre todo aquellos que son de origen británico, ya que tienden menos a entender las circunstancias de los inmigrantes-, y

(3) Citado online en <http://benefitfraud.blogspot.co.uk/2010/11/more-romanian-gypsy-benefit-fraud.html> 26 de febrero de 2013.

(4) Citado online en http://news.bbc.co.uk/panorama/hi/front_page/newsid_9618000/9618038.stm 26 de febrero de 2013.

que además, pueden quizá pasar por alto ciertas deficiencias precisamente cuando se trata de cualquier otra mano de obra extranjera.

Hay una gran cantidad de puestos de trabajo aquí, pero, desde un principio, si te preguntan acerca de tu nacionalidad, al oír que eres rumano, tus posibilidades de conseguir el trabajo se reducen en un 20%. Es molesto saber que hay una gran cantidad de puestos de trabajo pero que no se pueden conseguir debido a los temores de los empleadores acerca de los documentos que necesitas, o a que usted es rumano, por lo tanto es un ladrón. (Ana)

Estas representaciones son una de las razones por las que muchos rumanos son percibidos como ciudadanos de segunda clase en el Reino Unido – debido a que su presencia en el país se mezcla con las suposiciones de que son ‘gitanos poco fiables’. Sin embargo, este estudio demuestra, en cambio, que de hecho muchos jóvenes rumanos tratan de distanciarse de las actividades de los gitanos rumanos que, dicen, les dan mala fama. Hay asociaciones más generales donde los trabajadores inmigrantes rumanos caen bajo una etiqueta más general de ‘extranjeros’ y son, por ejemplo, a menudo confundidos con la mano de obra inmigrante polaca. Ana trabajó, vía pago en mano, para una tienda, mientras esperaba sus papeles de la tarjeta azul, y dijo que mucha gente la confundía por polaca, y que cuando le dijo a la gente que era rumana:

Su expresión facial cambia [cuando les dices que eres rumana], se les ve como avergonzados, o como si una tuviera la peste... pero también cuando estaba en busca de un puesto de trabajo, en las entrevistas o cuando dejaba mi CV, una gran cantidad de personas había oído hablar de los rumanos bajo una luz equivocada, y cuando les dice que eres rumana, ellos ya tienen ese estereotipo.

Los rumanos sienten que es este retrato genérico lo que les impide el aprovechamiento de varias oportunidades en el Reino Unido, además de las barreras sistémicas inmediatas que también se interponen en su camino cuando llegan en busca de trabajo.

Discriminación estructural: “Lo que tenemos que hacer para conseguir trabajo”

Elena: *Incitan a los rumanos a trabajar ilegalmente porque no nos dan los papeles, y al final el Gobierno británico es el que pierde.*

Nicu: *Son estúpidos, muy bien, dejaron de dar el NINo [National Insurance Numbercard, o número para disfrutar de la tarjeta del National Insurance/ Seguro Nacional], pero engañan, el NINo, y comprueba a quiénes se les está dando el NINo y que reclama beneficios. Pero dales el NINo para trabajar porque hay mucha gente que lo necesita tanto como quien quiere pan caliente (5) y quieren pagar impuestos para que este país no caiga en la recesión.*

La gente de esta muestra que trabaja en el Reino Unido parece tener trabajos de baja calidad y escasa remuneración. Para los hombres, este trabajo está a menudo en la industria de la construcción y para las mujeres por lo general en el sector servicios. En general, tienden a compartir el alojamiento, y a compartir una cantidad significativa de tiempo social fuera del trabajo. En conjunto, muestran un claro descontento sobre la forma en

(5) Expresión que significa que la gente quiere algo con mucha ansiedad, y que haría todo lo necesario para obtenerlo.

que han tenido que procurar encontrar trabajo en el Reino Unido. Por un lado, el hecho de que se les perciba como 'gitanos' no les hace ningún favor y a los ojos de algunos empleadores es a menudo suficiente para evitar dar empleo a los rumanos. Por otro lado, parece que hay un impedimento estructural más amplio para los trabajadores migrantes rumanos, que les sitúa en la inevitable tesitura de trabajar de forma ilícita y muchos tienen que residir junto a amigos, a menudo en condiciones de hacinamiento. Igualmente, la mayoría parece no saber casi nada sobre el país en el que ahora necesitan sobrevivir, y pueden llegar a tomar algunas decisiones difíciles así como caer en importantes errores a la hora de buscar trabajo. Por ejemplo, después de salir de Francia porque 'son racistas', Ady pagó dinero a un hombre italiano para que le buscara un trabajo en una cocina pelando y cortando alimentos, trabajando 12 horas al día, siete días a la semana, por 180 libras. Sin embargo, después de dos semanas perdió el trabajo y fue reemplazado por alguien similar y que también tuvo que pagar para conseguir ese trabajo. Vale la pena señalar aquí que los rumanos están contentos de poder trabajar duro para este tipo de empleos, que pueden resultar siendo de muy bajos salarios –y a menudo más duro es el hecho de ver a sus equivalentes británicos– ya que frecuentemente parecen representar lo equiparable al salario de más de un mes en Rumanía. Ady añadió que *'un rumano gana 50 libras por día, mientras un británico nunca saldría de la comodidad de su casa por menos de 100 libras al día'*.

Cuando se realizó el trabajo de campo –antes de que se hubieran levantado las restricciones– lo que debió haber sucedido a su llegada fue que los jóvenes rumanos deberían haber solicitado una Tarjeta Amarilla –un proceso que concede el permiso para estudiar y/o trabajar en el Reino Unido. Pocos conocen oficialmente cómo funciona este proceso y en su lugar tienden a confiar en los compañeros rumanos– que ya viven y trabajan en Londres. Esto significa que desde muy pronto se enteran de lo que es posible hacer, a partir de otros más experimentados que están, o en su momento estuvieron, en la misma situación. Ellos sienten que tienen que hacer esto porque los funcionarios que hay, por ejemplo, en los centros de trabajo no les clarifican el proceso por el cual los rumanos pueden conseguir trabajo en el Reino Unido:

Nadie conoce la ley que se aplica a los rumanos; cómo un rumano puede conseguir un trabajo en este país, no se sabe nada con claridad al respecto. Si les dices 've a la página web de la Dirección de fronteras del Reino Unido', ni siquiera saben lo que tienen que buscar. Pero cuando se va y se les pregunta '¿tengo derecho al trabajar?' te dicen claramente 'no', o si se les pregunta 'por qué' o qué ley dice eso, ni siquiera saben decirte. (Ana)

Muchos se acercan a agencias y pagan hasta 150 libras para obtener 'documentos oficiales' (como la tarjeta amarilla y la azul) para poder trabajar. Sin embargo, parece haber una deliberada restricción, vinculada a estos documentos, para asegurar que los rumanos que vienen al Reino Unido sólo puedan realizar ciertos trabajos de baja calidad y baja remuneración. Reflejan que hay dos tipos de Tarjeta amarilla: una que permite a los estudiantes trabajar durante 20 horas a la semana durante el año académico y trabajar a tiempo completo durante las vacaciones de verano, y otra que permite a los rumanos que trabajan como 'autónomos' y que está generalmente disponible para trabajos poco cualificados; además, puede llegar hasta seis meses el poder obtenerla una vez que el papeleo se ha completado –si bien a menudo supone más tiempo. Aquellos con algunas

cualificaciones profesionales que pueden autorizarles a trabajar en entidades como, por ejemplo, el NHS (National Health System, o Sistema nacional de salud), pueden evitar de forma automática este proceso. Sin embargo, incluso los que vienen con grados y títulos de postgrado también pueden encontrarse compitiendo por puestos de baja calidad, pues muchos de sus credenciales acreditados no son reconocidas en el Reino Unido. Esto fuerza a algunos a entrar en el sistema educativo británico, dejando a otros con apenas más alternativa que trabajar en empleos ilícitos de pago en mano, hasta que el gobierno les conceda el status de la tarjeta amarilla. Bubu, quien ha estado en Londres durante dos años, consiguió un trabajo en una obra de construcción en su segundo día en el Reino Unido gracias a una amiga polaca. Del mismo modo, Andrei consiguió el trabajo después de una semana y pasó a ganar 250 libras en efectivo, sin impuestos. Alex, que llegó al Reino Unido con un grado en odontología en 2011, y se le negó un número NI (National Insurance, o Seguro Nacional) en tres ocasiones que lo solicitó, trabajó cobrando en mano en un lavadero de coches antes de trabajar como ayudante de cocinero. Las barreras son inmediatas y, como Ana muestra aquí en el extracto, fuerza de inmediato a los trabajadores inmigrantes rumanos a quedarse en una zona gris de trabajo sumergido quieren, pero pueden llegar a verse obligados a hacer en su intento de obtener los documentos oficiales y los números de NI:

Como rumana no se puede trabajar en este país, excepto por cuenta propia, que en la práctica significa que no puedes trabajar como empleado y tienes que encontrar un tipo de servicio que ofrecer, en el que seas bueno, y empezar a practicarlo, esto es el Reino Unido para ti. Después de que ya trabajas por cuenta propia, y que comienzas a practicar, tienes que solicitar los números de NI, lo cual no debería ser tan difícil, pero si no tienes todos los documentos necesarios para probarlo, vas a tener que presentarte allí eternamente. Cuando yo hablo sobre lo complicado me refiero no necesariamente al número de los papeles sino a la forma en la que en la entrevista te analizan a ti, y a los papeles que llevas contigo. Porque se puede ir con 3000 recibos y 3000 referencias, lo que importa es la forma en la que el asesor los evalúa.

Ana ha solicitado dos veces los papeles de permiso de trabajo y, sólo después de la entrevista en este estudio, recibió numerosas ofertas de trabajo, consiguiendo finalmente los papeles, poco después de estar empleada. Esto sugiere que el sistema de permisos de trabajo para estos jóvenes rumanos es sólo un impedimento para aquellos que precisamente están bien entrenados, motivados y poseen habilidades para determinados puestos de trabajo. Ello significa que algunos esperan una cantidad significativa de tiempo sin ningún tipo de documentos oficiales para trabajar, lo cual implica que, muy a menudo, inevitablemente buscan medios ilícitos. Ana prosigue:

Siento que tenemos que esperar demasiado tiempo para obtener los papeles. Si tuviera que depender de este certificado [el permiso de trabajo] para poder trabajar me acabaría muriendo de hambre en siete meses, ¿cómo podrías permanecer siete meses sin un solo trabajo? Es imposible. Tengo derecho al trabajo [mientras que su marido trabaja por cuenta propia], pero si vas a un empresario y le dices que tienes derecho al trabajo, le muestras el artículo en la ley, no te contratará sin la tarjeta azul o la tarjeta amarilla. La ley dice que si eres dependiente de una persona que trabaja por cuenta propia tienes pleno derecho a trabajar. Lo que la ley no dice, y es un poco

confuso, es si la persona que trabaja por cuenta propia debe tener el permiso de trabajo o no.

A falta de papeles de trabajo oficiales, Nicu consiguió un trabajo de cobro en mano en el sector de la construcción, usando la identidad de una persona de 54 años:

Ellos [el gobierno] animan a los rumanos a trabajar de forma ilegal. Nadie me verificó, fui con su CSCS (6) y durante seis meses trabajé con sus papeles. Piensa en ello, ellos son los que fomentan el trabajo ilegal, porque los rumanos pueden inventar cualquier cosa en cualquier situación, pero no sólo nosotros, también otros extranjeros, cualquiera.

Sin embargo, cuanto más tiempo los rumanos permanecen en esta zona gris de trabajo sumergido, mayor parece su probabilidad de caer en el sistema penal de justicia. Este fue ciertamente el caso de Marius. Al llegar en 2010, inicialmente trabajó con su tío en venta de chatarra, pero cuando fue parado por la policía fue multado varias veces por no tener el seguro de automóvil –a pesar de que él no sabía que lo necesitaba. Posteriormente, dice, se vio vinculado en un caso de identidad errónea con otra persona con un nombre similar (pero distinta fecha de nacimiento), y su automóvil fue perseguido. Fue acusado de posesión de arma de agresión y el tribunal le sancionó con una multa.

Para obtener el permiso de trabajo a tiempo completo, los rumanos necesitan una tarjeta azul, pero esto sólo llega a producirse una vez que disponen de una tarjeta amarilla y hayan estado trabajando 20 horas a la semana en el mismo lugar durante un año. Para algunos rumanos una forma de evitar esto es para algunos rumanos el casarse, de manera que ambos miembros de la pareja pueden recibir una tarjeta amarilla y otra azul, respectivamente. Sin embargo, esto parece ser una vía agotadora. Alex mantiene que, si bien había presentado sus papeles para la tarjeta amarilla, le resultaba muy difícil conseguir cualquier trabajo formal, a menudo por ser rechazado por las propias agencias de empleo. Una agencia contactó con él y le dijo que no podrían contar con él porque era ‘rumano’, y resultó ser que estaban operando bajo alguna norma no escrita precisamente para evitar a dicho colectivo.

Una dificultad adicional surge cuando los jóvenes rumanos intentan solicitar un NI. Si son potenciales estudiantes, primero tienen que solicitar la Tarjeta Amarilla, y luego un número de NI, pero en caso de que busquen trabajo, parece que se les requiere tener una cuenta bancaria, dirección, trabajo con recibos de pago o lo equivalente a nóminas, y si son autónomos, los correspondientes recibos. Algunos de los participantes que llevan aquí desde hace algunos años reflexionan sobre lo fácil que era este proceso en 2007, pero difícil en que se ha convertido desde 2010. Aquí es también donde parece darse un aumento en la preocupación social por los rumanos –o como hemos visto, quizá gitanos rumanos– que solicitarían sus números de NI para luego buscar modos de alcanzar al sistema de ayudas y beneficios sociales, y/o para directamente reclamar dinero al Estado. Muy pocos, si hay alguno, persisten con este proceso. Alex dice que de los diez rumanos que conoce en Londres cuatro han regresado del Reino Unido porque no podían conseguir ni el NI ni trabajo. Sin embargo, en otros casos, dadas las dificultades para conseguir empleo, dijeron que pagaron a determinados contables para obtener un número de NI. Marius dijo que estas personas habían estado ‘aquí 9-10 años’, y que eran ‘abogados o algo, tú les pagas...

(6) Constructions Skills Certification Scheme, lo cual significa “Programa de Certificación de Aptitudes para la Construcción”.

son listos... les pagas 70 o 150 libras, te dan todo lo necesario [recibos y documentación] para obtener el número de NI'. A continuación, estima que el 99 por 100 de las personas que conoce han tenido que hacer esto para obtener los números de NI. Es una situación imposible. En resumen, dice:

Así que si quieres ir a trabajar, te preguntan si tienes papeles. Si quieres conseguir los papeles, se te preguntará si tienes un trabajo. Si no es así, ¿por qué quiere el número de seguro, ¿desea solicitar los beneficios?

No parece haber ninguna motivación para solicitar beneficios sino que la mayoría de la mano de obra rumana con la que hablé en lo que estaban interesados eran en buscar trabajo, lo cual les da una sensación de bienestar. Nicu, por ejemplo, empezó primero a trabajar en dos restaurantes italianos lavando platos por 230 libras a la semana, pero sabía cómo cocinar pasta, por lo cual se le pagaba un extra. Cuando llegó por primera vez, tuvo que pedir dinero prestado a otros rumanos ya que el salario no era suficiente para mantener a la familia. Cuando amenazó con irse, el restaurante aumentó su salario a 300 libras. Poco a poco se abrió camino en la escalera y se convirtió en cocinero ganando a 600 libras netas a la semana, a veces trabajando hasta 18 horas al día. Tanto él como su esposa eran sumamente críticos con las largas distancias que debían recorrer para simplemente seguir sobreviviendo en el Reino Unido y, junto a ello, soportar el estigma como potenciales 'delincuentes' o 'gorrones de beneficios sociales':

Elena: *Dicen que robamos sus puestos de trabajo, pero me gustaría ver a una mujer británica despertarse a las 4 de la mañana para ir a trabajar.*

Nicu: *Muéstrame un británico que trabaje 72 horas a la semana y turnos de noche. Si tuviera la ocasión de hablar con el chico que dijo que estamos robando su trabajo, me gustaría enseñarle las estadísticas que dicen que cuatro millones de británicos nunca han trabajado un día en su vida. Para ser reelegidos, dirigen la culpa a los rumanos o a los búlgaros. ¿Quién más hay para ser culpado en este momento?*

Elena: *Concedieron derechos para todos los demás antes, y no pueden ofrecerlos para nosotros.*

La deuda se convierte en un problema para algunos de los que se quedan, pero muchos no pueden acercarse a los bancos para pedir préstamos y no están calificados como aptos para los beneficios, y menos en momentos en los que hay escasez de trabajo –tales como el invierno para la industria de la construcción. En su lugar, lo que muchos parecen hacer, según este estudio, es hacerse préstamos informales entre sí sobre la base de que les serán devueltos. Este fue el caso de Marius que había pedido prestado dinero de amigos hasta que tuvo trabajo en la construcción para poder pagarlos. Del mismo modo, Andrei había prestado hasta 1.000 libras en los siete meses que había estado en el Reino Unido, después de no tener trabajo durante cuatro de esos meses.

Discusión

En este capítulo se ha tratado de presentar la imagen más precisa de las barreras que los jóvenes rumanos experimentan a su llegada a Reino Unido. Aunque con una muestra pequeña, ofrece algunas pistas sobre las experiencias de este colectivo, compuesto por personas que vienen con buenas intenciones para trabajar y escapar del torbellino político y

económico de su vida en su país. La decisión de mudarse a Reino Unido es racional sobre la base de un clima económico de política restrictiva en Rumania, y de nuevas ambiciones de un estilo de vida, en lugar dónde se intenta 'sobrevivir' mientras que las condiciones de trabajo y de vida se deterioran en su país. Para este grupo, el Reino Unido parece tener estabilidad económica, e igualdad, y proyecta un futuro más atractivo que el de los países mediterráneos, los cuales se desploman en el caos político y económico. Sin embargo, existen diversas barreras culturales y estructurales para participar en la vida laboral cuando llegan a Londres.

A medida que las supuestas políticas de inclusión de la era del trabajo desaparece, y se sustituye por una retórica del 'miedo-al-otro' (Young, 2003), prosiguen y evolucionan diversas formas de discriminación -tanto cultural como estructural- para estos trabajadores inmigrantes rumanos. Culturalmente, los rumanos están confundidos con los gitanos rumanos - que son retratados como 'incivilizados'- en parte como consecuencia de su representación por los medios de comunicación, y puede ser esto lo que inhibe sus opciones laborales, mientras que también se sienten poco menos que humillados, ya que esto no refleja adecuadamente su ambición de trabajo en Londres. Estas representaciones, dicen los individuos de esta muestra, dan como resultado referencias discriminatorias sobre los jóvenes rumanos.

Los impedimentos estructurales para los rumanos a la hora de conseguir trabajo son transparentes en este capítulo también. A pesar de que los rumanos no cometen ningún daño social significativo, ni cometen delitos determinantes en la sociedad británica, su 'delincuencia' es algo que evoluciona a partir de su falta de alternativas formales. La asociación puede ser hecha por parte de los políticos y el gobierno, e insisten en que los rumanos inmigrantes son el *locus* del delito, y la fuente de fraudes a los beneficios sociales; pero, mediante el establecimiento de un sistema ineficiente, que no sabe responder con eficacia a sus esfuerzos para conseguir trabajo, estas mismas instituciones están contribuyendo a cualesquiera operaciones ilícitas, que los rumanos cometan, y que se han convertido más bien en la desafortunada única alternativa a las oportunidades de trabajo formales. Esto se debe a que, como hemos visto, cuando llegan aquí, los rumanos no tienen otra opción que no sea trabajar en puestos de trabajo pago-en-mano, mientras que se informan/ solicitan/ esperan a que se regularicen sus documentos oficiales y sus números de NI. Los retrasos de los departamentos gubernamentales en la emisión y la toma de decisiones sobre estos procesos oficiales inadvertidos mantienen a los rumanos en circunstancias muy precarias, forzándoles a tener que pensar de manera innovadora y creativa en los márgenes de la sociedad, con el fin de generar suficiente dinero. Sin embargo, pocos, si es que hay alguno, derivan en cualquier forma significativa e intencionada de delito y/o fraude en las prestaciones o beneficios, prefiriendo en realidad buscar trabajo. Sin embargo, para unos pocos, cuanto más tiempo tienen que sobrevivir por medios ilícitos, más probabilidades hay de que entren en contacto con el sistema penal de justicia.

Por otra parte, su derecho a trabajar parece estar solo ambiguamente reconocido por los procesos oficiales, y las únicas opciones legales de trabajo disponibles parecen diseñadas para asegurar que los rumanos permanezcan en trabajos de baja cualificación, y mal pagados; empleos en los que tienen pocos derechos laborales porque están ocupados 'por

cuenta propia', a modo de 'autónomos', y por lo tanto sean los que deban responder ante sí mismos. Por cierto, no tienen apego a los sindicatos o representación legal. Por lo que se puede observar, los rumanos trabajan duro por un salario insignificante, y hacen el trabajo que consideran que los británicos no quieren hacer –y que puede ser adecuado para ellos, en tanto que la mayoría de las personas con quienes trabajan parecen también ser mayoritariamente extranjeros. Esto los convierte en una fuerza de trabajo disponible, que hace que puedan tan rápidamente ser contratados como ser despedidos– y la forma en que el proceso oficial les permite trabajar 'por cuenta propia' exacerba esta tensión. También parece existir una flagrante explotación de su ética de trabajo: así como los rumanos trabajan duro por salarios exiguos para los estándares de Reino Unido, comparan los ingresos en Reino Unido en los salarios para rumanos, lo cual puede hacer que se sientan como si estuviesen teniendo más éxito. En términos relativos, sin embargo, vivir en Londres conlleva un costo, y el sacrificio suele ser tener que vivir en una vivienda de mala calidad o estar en condiciones de hacinamiento. Es probable que estas condiciones culturales y estructurales se mantengan en los próximos meses, por lo que el autor de este capítulo seguirá observando los acontecimientos y la forma en que se desarrollan, al continuar este estudio hasta que se levanten las restricciones de trabajo.

Reconocimientos

Gracias a todos los rumanos que participaron en la investigación y, sobre todo, gracias a la ayuda de Dorina Dobre, que llevó a cabo las entrevistas y la traducción del rumano al inglés.

Referencias bibliográficas

- Bains, I., and Neville, S.** (2011). 'Immigration officer comes home to find family of Romanian gypsies squatting in her house, wearing her clothes and drinking her wine (after telling her neighbours she'd died)' *Daily Mail*, 17th August 2011.
- Bloom, G.** (2013). 'UK cannot afford EU borders any longer' cited online on Public Services Europe <http://www.publicserviceeurope.com/article/2686/uk-cannot-afford-eu-open-borders-any-longer> on 19th February 2013.
- Boffey, D.** (2013). 'Row breaks out over UK and Romania over targeting of migrants' *The Observer* 2nd February 2013.
- Briggs, D.** (2012). *The English riots of 2011: A summer of discontent*, Hampshire: Waterside Press.
- Daily Mail (2011). 'Romanian migrants send home £500,000 a day from the UK' cited online on <http://www.dailymail.co.uk/news/article-2001782/Romanian-migrants-send-home-500-000-day-UK.html#axzz2K9glqxTy> on 19th February 2013.
- Gentleman, A.** (2011). 'Going home: the Polish migrants who lost jobs and hope in the UK' *The Guardian*, 6th April 2011.
- Gore, A.** (2012). '30 million Bulgarians and Romanians are set to gain unrestricted access to UK as EU restrictions are lifted', *Daily Mail* 28th October 2012.
- Hill, A.** (2010). 'Many migrant workers in UK are modern-day slaves say investigators' *The Guardian*, 30th August 2010.
- Hough, A.** (2011). 'Gypsy gang jailed for sophisticated £800k benefit fraud', *The Telegraph* 18th May 2011.
- Johnson, W.** (2013). '250,000 Bulgarians and Romanians 'to head to UK' *The Telegraph* 17th January 2013.
- Muir, H.** (2013). 'Romanians in UK feel pressure of negative immigration publicity' *The Guardian* 4th February 2013.
- O'Brennan, J.** (2013). 'The successes of the eastern EU enlargement debunks current fears' *The Guardian*, 19th January 2013.

- Palmer, A.** (2013). 'Strict benefit rules would deter a new wave of migrants' *The Telegraph* 19th January 2013.
- Peacock, L.** (2012). 'British boss hires thousands of Romanians as UK jobless soars' *The Telegraph* 31st January 2012.
- Rees, T** (1982). 'Immigration Policies in the United Kingdom', in C Husband (ed.) *'Race' in Britain*. London: Hutchinson University Library.
- Ritchie, J. and Spencer, L.** (2004). 'Qualitative data analysis for applied policy research' in A Bryman and R. Burgess (Eds) *Analysing Qualitative Data*. Routledge: London.
- Stanford, P.** (2013). 'Do Romanians want to move to Britain?' *The Telegraph* 19th January 2013.
- Syal, R.** (2013). 'Immigration: Romanian or Bulgarian? You won't like it here' *The Guardian* 27th January 2013.
- Young, J.** (2003). 'To these wet and windy shores: Recent immigration policy in the UK' cited online at <http://www.malcolmread.co.uk/JockYoung/wetandwi.htm> on 28th February 2013.
- Ziarul Romanesc** (2013). 'Daily Mail in Ferentari' printed 23rd February 2013.